KALAKORÌKOS̀ XXVII

REVISTA PARA EL ESTUDIO, DEFENSA, PROTECCIÓN
Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, ARTÍSTICO
Y CULTURAL DE CALAHORRA Y SU ENTORNO

2022

AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA

La asociación AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA no se identifica con la opinión
de los autores en uso del ejercicio de su libertad individual.

Kalakorikos (Calahorra)
Kalakorikos: revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno. – N. 1 (1996)–. – Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, [1996]–. – v.; 24 cm.
Anual
ISSN 1137–0572
94(460.21 Calahorra)
1. Calahorra–Historia I. Amigos de la Historia de Calahorra, ed.

KALAKORIKOS tiene una periodicidad anual y es asequible por intercambio de publicaciones análogas, por suscripción en periodos anuales o, por compra de cada uno de sus volúmenes por separado.

Toda la correspondencia relacionada con intercambio, suscripción o adquisición debe dirigirse a:

AMIGOS DE LA HISTORIA DE CALAHORRA
APARTADO DE CORREOS 97
26500 CALAHORRA (LA RIOJA)
TELF. 941 14 65 20 – 941 13 45 37

www.amigosdelahistoria.es
amigosdelahistoriadecalahorra@gmail.com

Precio por volumen: 18 €

Kalakorikos se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades del CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriz d'Informació per a l'Avaluació de Revistes); REGESTA IMPERII (Base de datos Internacional del ámbito de la historia).

Kalakorikos, gracias al convenio firmado con la Universidad de La Rioja, volcará en Internet, a través del repositorio de DIALNET, los artículos de forma íntegra, cuatro meses después de su publicación. Antes solo se dispondrá del resumen.

© Amigos de la Historia de Calahorra
ISSN 1137-0572
D.L. LR 553-1996

© Imagen de cubierta: Privilegio rodado de Fernando IV. AMC, sig. 20010_16. (Fotografía: J. Torralbo).
Diseño y maquetación: J. L. García

Los textos publicados en esta revista están, si no se indica lo contrario, protegidos por la Licencia de Reconocimiento-No-Comercial-Sin Obras Derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor, el nombre de esta publicación y su ISSN, *Kalakorikos* (ISSN: 1137-0052). No los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La propiedad intelectual de los textos y las imágenes corresponde a sus respectivos autores.

Sumario

El privilegio del mercado: análisis e interpretación de un privilegio rodado de Alfonso X del Archivo Municipal de Calahorra

Privilege of market: analysis and interpretation of a privilege given by Alfonso X to Calahorra obtained from the Calahorra City Hall Archives

Javier Torralbo Gallego 11

La ciudad que recibió al papa Adriano VI. Actas concejiles de Calahorra del año 1522

The city that welcomed Pope Adrian VI.
Council Acts of Calahorra in the year 1522

Tomás Sáenz de Haro 37

El Círculo Católico de Calahorra y su biblioteca

The Catholic Circle of Calahorra and its library

Lidia de Felipe Ruiz 69

El puente de piedra de Calahorra

The stone bridge of Calahorra

Ana Jesús Mateos Gil 87

Antiguos meandros del río Ebro en el término de Calahorra (La Rioja)

Ancient meanders of the River Ebro in the municipality of Calahorra (La Rioja)

Carlos Martín Escorza 135

Estudio de los fragmentos de pintura mural romana procedentes de la Avenida de la Estación 10 de Calahorra

Study of fragments of roman mural painting from Avenida de la Estación 10 of Calahorra

Lara Íñiguez Berrozpe 145

Trabajos arqueológicos llevados a cabo en las obras de urbanización y reposición de servicios de la calle Eras

Archaeological work carried out in the urbanization works and replacement of services on Eras street

Teresa Angulo Sáenz – Gabriel Ezquerro Blanco 159

Nuevas aportaciones al estudio general del acueducto romano de *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

New contributions to the general study of the Roman aqueduct of ***Calagurris*** (Calahorra, La Rioja)

Mª Pilar Pascual Mayoral – Pedro García Ruiz – Luis Argaiz Velasco 173

Diego Pérez (de/del) Camino (Burgos, 1738 – Calahorra, 1796): nuevos datos sobre su polémico acceso al magisterio de capilla en la catedral de Calahorra

Diego Pérez (de/del) Camino (Burgos, 1738 – Calahorra, 1796): new information about his controversial entry to the chapel's magisterium in Calahorra's cathedral

Laura Lara Moral 189

La conformación del ajuar de platería de la catedral de Santa María de Calahorra (siglos XV al XX)

The formation of the trousseau of the cathedral of Santa María de Calahorra (from the 15th century to the 20th century)

Victoria Eugenia Herrera Hernández 207

El sistema de riegos en Calahorra a comienzos del siglo XX, a través de un manuscrito de Ramón Subirán y López de Baró

The irrigation system in Calahorra at the beginning of the 20th century, as described in the manuscript by Ramón Subirán and López de Baró.

José Luis Cinca Martínez 239

Gigantes y cabezudos en Calahorra desde principios del siglo XX. Comparsa de 1901

Giants and big-heads in Calahorra since the early 20th century. 1901's troupe

Marcos Herreros Jiménez 265

Lotería de Navidad 1932. El tercer premio en Calahorra (La Rioja)

Christmas lottery 1932. The third prize in Calahorra (La Rioja)

Rosa Aurora Luezas Pascual 289

El salario del médico de Calahorra por reparto vecinal, a finales del siglo XVII

The salary of the Calahorra doctor by neighborhood distribution, at the end of the 17th century

Juan Manuel Vázquez Lasa 313

Participación de Calahorra en las primeras expediciones a las Molucas

Calahorra's participation in the first expedition to the Molucas

Pedro Luis Lorenzo Cadarso 339

Nuevas aportaciones al estudio general del acueducto romano de *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

New contributions to the general study of the Roman aqueduct of *Calagurris* (Calahorra, La Rioja)

Mª Pilar Pascual Mayoral*
Pedro García Ruiz**
Luis Argaiz Velasco***

Resumen
Durante los trabajos que nos permitieron localizar el trazado del acueducto que abasteció la ciudad de *Calagurris* utilizamos diferentes estrategias. Las tareas de campo fueron realizadas siguiendo una sugerente toponimia y algunas viejas leyendas conservadas en el rico patrimonio inmaterial de la comarca. En este artículo damos a conocer dos nuevas aportaciones al estudio general de esta magnífica obra hidráulica romana: un estudio sobre el posible origen del topónimo Valroyo y varios vestigios arqueológicos del acueducto inéditos hallados en las jurisdicciones de Bergasa y Arnedo, sacados a la luz parte de ellos durante movimientos de tierras realizados con maquinaria pesada, y otros localizados gracias a estudios de los autores con posterioridad a sus primeras publicaciones.

Palabras clave: Topónimos riojanos, Royo (topónimo), acueducto romano, *Calagurris*.

Abstract
During the work that allowed us to locate the layout of the aqueduct that supplied the city of *Calagurris*, different strategies were used. Those field tasks were carried out following a suggestive toponymy and some old legends preserved in the rich intangible heritage of the region. In this article we present two new contributions to the general study of this magnificent Roman hydraulic work: a study on the possible origin of the place name Valroyo and several unpublished archaeological remains found in the jurisdictions of Bergasa and Arnedo, some of which were brought to light during earthworks carried out with heavy machinery, and other remains located thanks to the studies carried out by the authors after their first publications.

Key words: Rioja toponyms, Royo (toponyms), Roman aqueduct, *Calagurris*.

* Arqueóloga. Investigadora del Instituto de Estudios Riojanos. E-mail: pilarpascual02@gmail.com
** Etnografía. Pedro García Ruiz. E-mail: pedrogruiz02@gmail.com
*** Infografía. Luis Argaiz. E-mail: luisargaiz@gmail.com

Introducción

Hace treinta y cuatro años la Asociación Amigos de la Historia de Calahorra celebró el 9º Concurso Ciudad de Calahorra en el que se concedió a la arqueóloga Pilar Pascual Mayoral el primer premio de Investigación por el trabajo titulado *Abastecimiento de agua a Calagurris*[1].

Once años después colaboramos en una nueva publicación, promovida por esta misma asociación cultural, en la que aportamos algunas particularidades de la obra, como un llamativo perfil del canal con el que confirmábamos el hasta entonces desconocido trazado de la obra a su paso por la jurisdicción de Arnedo[2].

Continuando en la misma línea de investigación, aportamos en este artículo nuevos datos que esperamos sirvan para mejorar el conocimiento general de esta extraordinaria obra romana.

Ofrecemos en primer lugar un estudio toponímico con el que pretendemos revisar el origen del topónimo Valroyo, hasta hoy interpretado como Valle Rojo, ampliando el estudio publicado en el año 1991 (fig. 1). Y en una segunda parte del artículo damos a conocer nuevos vestigios que confirman definitivamente el trazado del acueducto junto al río Majeco en jurisdicción de Arnedo.

1. El topónimo Royo

El lingüista Manuel Albar describía así la obra del profesor Antonino González Blanco: "el *Diccionario de la toponimia actual de La Rioja* es una inmensa cantera silenciosa. Hace falta que los operarios vayan a extraer de ella la mena que está oculta"[3].

Figura 1. Territorio en el que se conserva una toponimia relacionada con el acueducto que abasteció la ciudad de *Calagurris* (según L. Argáiz).

1. PASCUAL MAYORAL, M. P. Abastecimiento de agua a *Calagurris*.
2. PASCUAL MAYORAL, M. P. y GARCÍA RUIZ, P. El abastecimiento de agua.
3. GONZÁLEZ BLANCO, A. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja* (en adelante *DTAR*), p. 35.

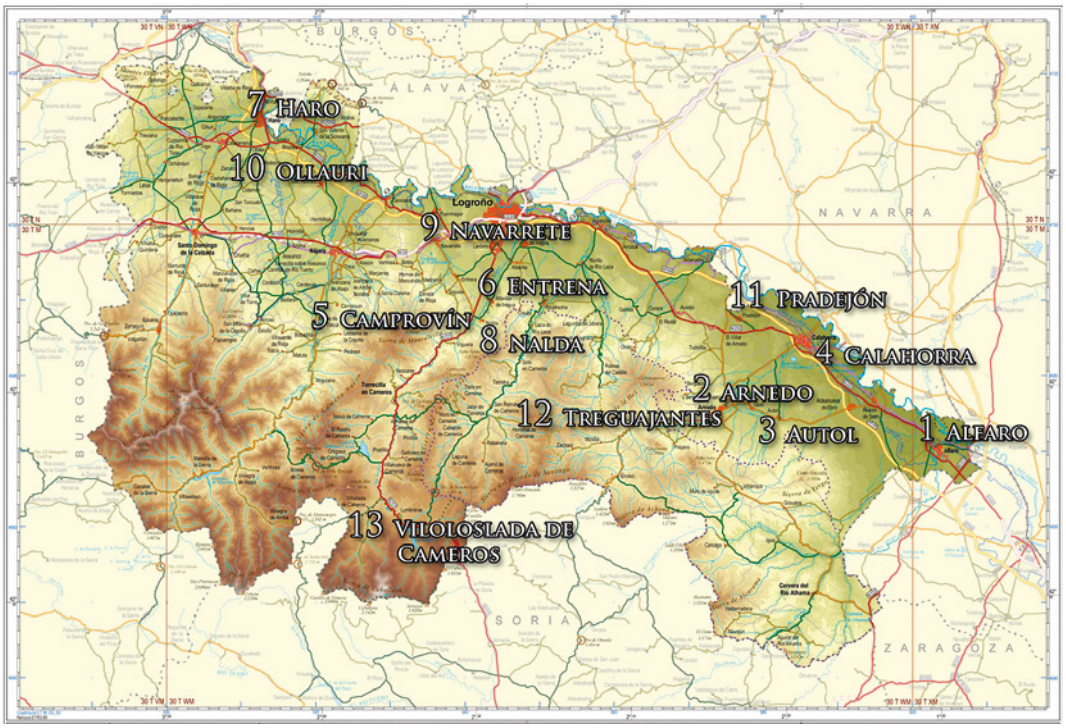

Figura 2. Localidades riojanas consultadas sobre el topónimo Royo (según L. Argáiz).

Los topónimos que incluimos en este artículo han sido extraídos de esta cantera silenciosa; son voces en singular y plural así como en masculino o femenino. Voces que todavía perviven en todo el territorio de La Rioja, desde la comarca de Haro a Calahorra y Alfaro y del valle del Ebro a la sierra (fig.2).

Alfaro. Topónimo: Cabezo Royo[4].

Cabezo Royo se localiza al suroeste del núcleo urbano de Alfaro, próximo a la carretera comarcal LR-385, junto al PK - 13.500.

Es un paraje de tradición agropecuaria, en el que los agricultores pasaban largas temporadas trabajando los campos y los pastores la mayor parte del año cuidando sus rebaños.

A Cabezo Royo llegaba una acequia cuyas aguas procedían de la jurisdicción de Grávalos. Su caudal se enriquecía en la fuente de los Cantares y otros manantiales del entorno, ya en jurisdicción de Alfaro.

Discurría por el barranco de la Cañada hasta inundar la balsa de la Cañada y más adelante la balsa de don Jorgito, situadas ambas en las proximidades del término que describimos.

Situado a unos diez kilómetros de Alfaro, cuando las tareas agropecuarias exigían desplazarse por medio de ganados, fue necesario construir viviendas para pastores y agricultores así como corrales para los rebaños; las ruinas de aquellos sencillos habitáculos son conocidas hoy como corrales de Cabezo Royo.

Antonio de Blas habla de una pequeña población existente en el término de la Cañada compuesta de cuarenta vecinos, considerada en 1790 como un barrio de Alfaro. Los ha-

4. *Ibidem*, p. 484.

bitantes de este lugar levantaron junto a sus rudimentarias casas una pequeña capilla para el culto, bajo la advocación de Santa Ana[5].

Arnedo. Topónimos: Calle del Royo, Puerta del Royo y Monte del Royo[6].

Calle del Royo y Puerta del Royo son una misma unidad urbanística. La calle alcanza la zona más elevada de Arnedo cuyo caserío linda con el monte, muy erosionado este por las aguas que descienden hacia el núcleo urbano por las yasas.

Con un trazado rectilíneo, esta calle alcanzaba la Puerta del Royo, situada en origen en la zona más elevada del cinturón defensivo de la ciudad.

Fernández de Bobadilla considera que el nombre Calle del Royo puede ser una corrupción de Calle del Rollo, porque por ella se llegaría al monumento de la villa[7]. Sin embargo, consideramos más razonables los argumentos de Felipe Abad León:

> Adentrándonos en el casco urbano, nos encontramos con dos yasas, que son a la vez calles. La yasa de la Puerta de las Eras y la Puerta de la yasa del Royo. Estas dos calles eran yasas de verdad, calles sin empedrar, de arena, por donde discurría el agua en tiempos y días de lluvia[8].

Autol. Topónimo: Cabeza de los Royos[9].

Cabeza de los Royos se localiza al sur de Autol, a unos 5.400 metros del núcleo urbano. Es un cerro de 704 metros de altitud, que pudo servir de referencia al trazar el límite jurisdiccional, teniendo en cuenta que su ladera oeste linda con territorio de Quel.

En la cartografía del SIGPAC aparece como Cabeza de los Rollos, denominación que consideramos incorrecta pues dudamos que ambos municipios construyeran este tipo de monumentos. Por un lado existe una excesiva distancia entre el monte y los dos núcleos urbanos, y porque su entidad no fue suficientemente relevante en época medieval.

Cabeza de los Royos se eleva sobre el Prado de Autol. Próximo a este prado, ya en jurisdicción de Quel, afloran unos manantiales que suponemos dieron nombre a todo el conjunto.

Como sucedió en Alfaro, la presencia de agua y buenos pastos animó a los ganaderos de Autol a establecer corrales y viviendas en este paraje, condicionados también por la distancia entre los pastos y el pueblo. Los restos de aquellas construcciones se conservan muy deterioradas en la actualidad.

Calahorra. Topónimos: los Royales, el Royal, Valroyuelo y Valroyo[10].

Los Royales es un paraje situado al sur de Calahorra, junto al río Cidacos. En la margen izquierda del río aflora un fértil manantial que fue utilizado durante años para regar el término. Se trata de un río surgente que daría nombre al término en cuestión.

Frente a él, al otro lado del río, se localiza el término el Royal. Su menor caudal, aunque de características similares, puede considerarse una fuente surgente cuyas aguas pudieron aprovechar los propietarios del molino del Royal, al que lógicamente daría el nombre.

Un tercer término de interés se denomina Valroyuelo. Se localiza en el extremo oeste de la jurisdicción de Calahorra. Es atravesado por tres acequias con trazado paralelo y altura diferente. Las aguas sobrantes de estas ace-

5. BLAS LADRÓN DE GUEVARA, A. de. *Historia de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Alfaro,* p. 95.
6. *DTAR*, p. 484.
7. FERNÁNDEZ DE BOBADILLA, F. *Apuntes para la historia de Arnedo,* p. 264.
8. ABAD LEÓN, F. *Radiografía de Arnedo en el siglo XVIII,* p. 63.
9. *DTAR*, p. 485.
10. *DTAR*. p. 484-485.

quias de riego son recogidas por el río del Planillo que delimita este término con Valroyo.

El paraje de Valroyo se localiza próximo a Calahorra y comparte territorio con Pradejón. Valroyo quedo erosionado por el tránsito de grandes cauces fluviales hasta que las potentes aguas quedaron encajadas en el actual cauce del río Cidacos.

Nos detendremos en este punto y en este término para explicar cómo este topónimo se relaciona con el paso elevado del acueducto romano que desde Sierra la Hez alcanzó el núcleo urbano de Calahorra.

2. Proceso del estudio toponímico

El origen del topónimo Valroyo de Calahorra - Pradejón ha sido interpretado de maneras diferentes. Don Pedro Gutiérrez Achútegui lo comenta así:

> Tras la batalla de Clavijo, Ramiro I recupera la ciudad de Calahorra en el año 844. Operación en la que se libró una batalla tan cruenta que el campo quedó teñido de sangre, por lo que se denominó a este paraje Valroyo, (Valle Rojo)[11].

Don Pedro basa la propuesta en un documento de 1597 conservado en el Archivo Municipal de Calahorra, denominado Voto de Santiago, en el que Melchor Díaz de Fuenmayor cita el acontecimiento militar, aunque también nos advierte: "no se puede responder de la autenticidad de este documento"[12].

Rodríguez de Lama incorpora Valroyo en la toponimia menor de Calahorra, pero se limita a remarcar la doble voz: Valroyo: Valle Royo[13].

Revisando su extraordinaria recopilación documental medieval, encontramos algunos datos que nos animaron a profundizar en el estudio del topónimo en cuestión.

Rodríguez de Lama ofrece un relevante trabajo basado en 563 documentos cuyos límites sitúa entre el año 924, cuando aparecen los primeros documentos de La Rioja en el mundo cristiano medieval hasta el año 1225[14].

Según su recopilador:

> …una gran parte de los documentos no son oficiales…sino particulares, de gentes sencillas…de pequeñas poblaciones teñidas de fuertes influencias moriscas, judías o francas. Documentos a través de los cuales puede seguirse…la formación del patrimonio de algunas comunidades[15].

Del vocabulario latino – romance que recoge este autor, compuesto por cientos de voces perfectamente agrupadas por orden alfabético, llamaron nuestra atención aquellas que muestran una indudable apertura vocálica hacia la A, por su especial y abundante presencia en La Rioja[16].

Y en este peculiar grupo resultó especialmente llamativa para nuestro trabajo la voz Arrogio, que es interpretada por el autor como arroyo y que considera una voz prerromana. Entre los abundantes documentos estudiados, rescata otras voces de interés asociadas a fenómenos hidrológicos similares, entre ellos: Arroio – Arrollo – Arroyo – Arroiolo – Roio - Roigo[17].

Este último conjunto de voces fue el que obligó plantearnos el estudio del topónimo Valroyo, comenzando el rastreo de la voz Royo en La Rioja. El resultado, como hemos podido comprobar, es que en todos los casos

11. GUTIERREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra,* págs. 67 – 69.
12. *Ibidem,* p. 68.
13. RODRÍGUEZ DE LAMA, I. *Op. cit.*, v. 1, p. 266.
14. *Ibidem*, p. 11.
15. *Ibidem*, p. 12.
16. *Ibidem*, p. 132.
17. *Ibidem*, p. 171.

está relacionada con fenómenos hidrológicos: fuentes, ríos, manantiales, yasas o ríos surgentes. Y descubrimos curiosamente que la excepción estaba en la confluencia de las jurisdicciones de Calahorra – Pradejón con el término Valroyo.

Calahorra conserva topónimos como el Royal y los Royales, asociados a fuentes y ríos surgentes, por lo que resultaba más difícil entender que no sucediera lo mismo en el caso de Valroyo, pues siendo el topónimo mayor de la zona era el único paraje que no contaba con ríos o fuentes de entidad que pudiéramos asociarlos a él[18].

3. Nuestra interpretación del topónimo Valroyo

Como ya hemos comentado Valroyo es una hondonada o testigo fósil del cauce antiguo del río Cidacos, por el que las aguas corrieron durante miles de años hasta encajarse en el cauce actual. Esta gran erosión, hoya o vaguada, tiene una profundidad variable cuya cota inferior se localiza a 343 metros de altitud.

El complejo deportivo: pistas de atletismo de Calahorra, por donde fue trazado el acueducto romano (fig.5), está situado a 360 metros poco antes de asomar a la hoya de Valroyo, y la plaza del Raso de Calahorra a 358 metros.

Para conseguir que el agua llegase a la parte alta de la ciudad los romanos tenían que atravesar Valroyo, dificultad orográfica que podrían solucionar con dos técnicas posibles: acondicionando un sifón (*venter)* que comunicase ambos extremos, o construyendo una estructura elevada a base de arquerías (*arquationes*) que mantuviese la altitud necesaria para que las aguas llegasen por gravedad a la parte alta de la ciudad. Sin lugar a dudas, fue esta segunda opción la que consideraron más adecuada.

Las diferentes cotas de altitud del terreno que debía atravesar la obra romana en el paraje de Valroyo exigió la construcción de una impresionante obra de ingeniería, con casi tres mil metros de longitud y una altura variable que en los puntos más profundos del valle llegó a alcanzar quince metros de altitud.

Aquel impresionante escenario arquitectónico, que todavía se mantenía en pie en el año 1046, cuando el rey García el de Nájera dona a la iglesia de Calahorra unos terrenos "en Sorbán, alrededor (cerca) del aqueductum"[19], tuvo que ser el que generó entre las gentes de la zona la denominación Valroyo, con la que tratarían de explicar y de entender la extraordinaria construcción.

Camprovín. Topónimo: la Royo[20].

Camprovín está situado en ladera. Sobre su caserío se localiza un grupo de fuentes que denominan los vecinos fuente Vicente, las Pociguillas, Remojapan y fuente Llame. Sus aguas fueron aprovechadas para regar las huertas del vecindario y abastecer dos abrevaderos de ganado.

Todavía se conserva parte de la obra hidráulica por la que discurrían las aguas que desde el monte llegaban hasta el pueblo. Hace unos cincuenta años el tramo final de esta conducción fue integrado en la red de saneamiento a su paso por la actual calle Arroyo.

Este último tramo de la obra puede visitarse atravesando el callejón del Arroyo, cuya corrupción interpretamos como origen del topónimo la Royo.

18. Agradecemos a Roberto Martínez Gurrea, técnico de la Comunidad General de Regadíos de Calahorra, su colaboración e información sobre la zona de Calahorra. Y también a Anastasio del Rincón, "Tasio", histórico pastor de Calahorra por su amabilidad durante las consultas realizadas.

19. RODRÍGUEZ R. DE LAMA, I. *Op. cit.*, v. 2. p. 41.

20. *DTAR*, p. 484.

Entrena. Topónimo: Royo[21].

El término Royo se localiza al este de Entrena, próximo al caserío. Está delimitado por dos carreteras comarcales: la LR-254 que comunica el municipio con Lardero y la LR-137 que lo hace con Nalda.

El paraje Royo lo atraviesa el río la Fuente. Asociado a este río y sin abandonar el término, brota un considerable caudal que los vecinos de Entrena denominan el Chorrón.

Las aguas del Chorrón fueron aprovechadas por el ayuntamiento de Entrena para construir un lavadero al que bajaban, hasta hace pocos años, las mujeres del pueblo con sus calderos sobre la cabeza donde transportaban las prendas a lavar.

Haro. Topónimo: Royo[22].

El topónimo Royo de Haro tiene un origen un tanto diferente a los estudiados en pueblos anteriores, aunque asociado también a fenómenos hidrológicos.

En las tierras de cultivo donde brotaban manantiales, los agricultores afectados abrían pequeñas cavas para dirigir las aguas hasta un punto en el que quedaban embalsadas, con este sistema conseguían sanear el terreno agrícola y el agua quedaba almacenada para usos colectivos. El lugar elegido para almacenar aquellas aguas lo llamaban Royo.

Nalda - Islallana. Topónimo: Royo y Barranco Royo[23].

Royo se localiza al oeste de Nalda, en el cruce de la carretera N -111 con el tramo de la comarcal LR-255 que la comunica con el pueblo.

El término es atravesado por río Antiguo, obra hidráulica artificial cuya captación se localiza en la margen izquierda del río Iregua, a los pies de Islallana, pedanía adscrita al municipio de Nalda.

En época medieval, y probablemente anterior, sus aguas se utilizaron en labores agropecuarias. Ya en el año 1267 se firma el siguiente documento: "el matrimonio Roy Fernández y Toda Álvarez, venden un parral surcando con río Antiguo"[24].

Su trazado por el cauce antiguo del Iregua permite en la actualidad regar un amplio y rico territorio perteneciente a los municipios de Nalda, Albelda, Entrena, Navarrete y Fuenmayor, donde desembocará en el río Ebro.

Islallana linda con Sorzano por su lado noroeste. En Sorzano existen varias fuentes que bajan al término Royo de Nalda – Islallana, entre ellas, fuente Mi Carro, San Millán, fuente del Cojo, San Emeterio, Ampudia y Reniega.

Las aguas de estas fuentes se recogen en el término Valdejorjinas y por el barranco de la Canalija llegan al término de Royo. Este dato es interesante, puesto que en la descripción geográfica de Islallana dice Jesús Belaustegui: "uno de los lados iría desde el puente de Viguera, cabalgando sobre las peñas de Berrendo y siguiendo el camino de Sorzano hasta llegar al Barranco Royo, en fuente "Mi Carro"[25]. Demuestra esta descripción que el barranco que en Sorzano llaman de la Canalija es el mismo que en Islallana llaman Barranco Royo.

Navarrete. Topónimo: Royo[26].

El término Royo se localiza al oeste del núcleo urbano de Navarrete. Lo atraviesa río Salado cuyas aguas fueron bombeadas por los propietarios de la alfarería Azofra, hoy inactiva, pero que conserva la nave industrial

21. *DTAR*, p. 484.
22. Ídem.
23. Ídem.
24. RUIZ BELAUSTEGUI, J. *Islallana mi pueblo.* p. 186.
25. *Ibidem,* p. 15.
26. *DTAR*, p. 484.

y la mina de la que extraían arcilla para sus producciones cerámicas.

El conjunto industrial lo completaba el camino de la Dehesa, que al pasar por el término Royo permitía a los Azofra abastecerse de madera para los hornos alfareros.

Ollauri. Topónimo: los Royos[27].

El término los Royos se localiza al sureste de Ollauri a unos mil trescientos metros de distancia, al norte de la autopista AP-68, a los pies del cerro cuesta la Llana. En general todo este sector está muy alterado debido a la extracción de gravas y otros materiales durante la construcción de la autopista.

Los vecinos de este municipio recuerdan varios brotes de manantío en el entorno de cuesta la Llana que alimentaban probablemente el arroyo de Arreluz, cuyo caudal se dirige hacia la jurisdicción de Briones.

Pradejón. Topónimo: Valroyo y Cabezo Royo[28]

El término Valroyo de Pradejón se localiza en la confluencia de su jurisdicción con la de Calahorra a unos cinco mil metros de distancia del núcleo urbano. Y Cabezo Royo a unos tres mil metros de distancia, próximo a la confluencia de la carretera N-232 y la comarcal LR- 123 que da acceso a este municipio.

Este segundo paraje lo atraviesa la yasa Magillahonda y junto a ella pueden verse todavía las viejas construcciones pastoriles, conocidas como corrales de Cabezo Royo.

Un kilómetros aguas abajo existió una balsa artificial que utilizaron los pastores para abrevar sus rebaños, y junto a los corrales unos manantíos que suponemos usaban para agua de boca.

En el cruce de las carreteras citadas aparecieron restos de un yacimiento romano, soterrado parcialmente durante la construcción de la Planta Solar de Pradejón.

Treguajantes - Luezas. Topónimos: Pieza del Royo, Barranco de Royuela y Virgen de Royuela[29].

Treguajantes y Luezas son dos aldeas integradas en el municipio de Soto en Cameros. Pieza del Royo se localiza al este de Treguajantes a unos mil quinientos metros de distancia.

Es terreno de cultivo. En su entorno brotan varios manantiales que alimentan uno de los arroyos existentes en la zona: el Barranco de Aguas Buenas. Una vez pasada Pieza del Royo, el barranco de Aguas Buenas desemboca en el río Leza, frente al municipio de Terroba.

Junto al pueblo de Luezas nace el barranco de Royuela. Pasa a los pies de la ermita de la Virgen de Royuela y desemboca en el río Leza, aguas arriba del anterior, a unos mil metros de distancia.

Villoslada de Cameros. Topónimos: Royo Frío y Solana de Royo Lobrigo[30].

Royo Frío se localiza al sur de Villoslada, a unos mil metros de distancia. El término al que hace referencia está situado junto a la carretera comarcal LR-448, que da acceso a la ermita de Lomos de Orio.

Es un término pequeño en el que brotan manantiales y sus aguas fueron aprovechadas para construir abrevaderos para el ganado.

La Solana de Royo Lóbrigo se localiza al suroeste de Villoslada, junto a la comarcal LR-333, muy cerca del límite jurisdiccional con Montenegro, municipio adscrito a la provincia de Soria.

27. Ídem.
28. Ídem.
29. *DTAR*, p. 484-485.
30. Ídem.

En la cartografía del SIGPAC este paraje aparece como Solana de la Media Legua, dato que nos indica la distancia existente entre este punto y el pueblo de Villoslada, es decir, dos mil quinientos metros.

La Solana de Royo Lóbrigo es una ladera abierta al oeste que recibe el sol buena parte del día. A sus lados bajan dos barrancos conocidos por los vecinos como barrancos de la Media Legua y que vierten sus aguas a río Mayor. Una pequeña capilla dedicada a la Virgen de la Media Legua, situada junto a la carretera comarcal, nos indica la ubicación exacta del conjunto.

4. Nuevos vestigios del acueducto en jurisdicción de Arnedo

Nuestra propuesta sobre el trazado del acueducto romano de Calagurris, publicada en el año 1991, quedó respaldada por la presencia de múltiples vestigios hallados en superficie, en la mayoría de los casos como consecuencia de la destrucción parcial de sus estructuras durante tareas realizadas con maquinaria agrícola.

Aquellos indiscutibles restos fueron documentados a lo largo de veinte largos kilómetros y descritos en veintisiete puntos diferentes, comprendidos entre el barranco de san Julián (Ocón) y el cabezo de Sorbán (Calahorra).

Como señalábamos en aquella publicación, pasados los términos Panizares y Libastral (Bergasa) el acueducto quedó atravesado por la actual carretera LR-123[31], y continuaba su trazado paralelo al río Majeco hacia la finca de San Pedro Mártir. Reproducimos algunos comentarios sobre los puntos 19 y 20 de este tramo[32].

Punto 19. "En el ángulo noroeste de la parcela 95 situada junto a la carretera de Logroño a Arnedo, se ven pequeños fragmentos de argamasa".

Punto 20. "En el lado izquierdo de la carretera, junto al camino que parte hacia San Pedro Mártir, entre la maleza, se ven bloques de hormigón de tamaño mediano. También junto al camino, pero dentro de la finca hay pequeños fragmentos recién arrancados. El mortero es muy fuerte y parecen tener revoque".

Describimos a continuación los últimos hallazgos que confirman definitivamente el recorrido del acueducto en este tramo.

5. El trazado del acueducto junto al río Majeco

5.1. Vestigios localizados recientemente entre las jurisdicciones de Bergasa y Arnedo

Las referencias vial y catastral publicadas en el año 1991 respecto al punto en que la carretera de Logroño a Arnedo se superpone al acueducto de Calagurris, hay que asociarlas al catastro antiguo dada la época del estudio y la fecha de su publicación. No obstante, los datos aportados en aquel momento sobre los restos hallados en superficie, a su paso por los términos municipales Panizares y Libastral de Bergasa hasta alcanzar la jurisdicción de Arnedo, quedan confirmados como veremos a continuación.

En el extremo de la jurisdicción de Bergasa, junto a la citada carretera, aparecieron recientemente arrancados por maquinaria de gran potencia varias estructuras que sin lugar

31. En la actualidad, esta carretera se denomina "De N-113 en Valverde a L.P. de Navarra por Cervera, Arnedo y El Villar de Arnedo". Hasta la creación de la Red de Carreteras de titularidad autonómica tuvo otras denominaciones: en la cartografía del IGC se denominaba "Carretera de Soria a Tafalla", y en la Edición militar de Lambert carretera "De Ágreda a Estella". En La Rioja era conocida en aquellos años como "Carretera de Logroño a Arnedo".

32. PASCUAL MAYORAL, M. P. *Op. cit.* p. 64.

Figura 3. Base del canal arrojado junto a la carretera LR-123 junto a otros fragmentos de *opus caementicium* entre las jurisdicciones de Bergasa y Arnedo. (Fotografía: P. García).

a dudas hay que relacionar con el acueducto romano.

El hallazgo fue circunstancial. Los materiales eran perfectamente visibles desde la carretera, dadas sus dimensiones y el lugar en el que quedaron depositados. De hecho, el de mayor tamaño, con dos metros de largo y un metro de ancho, quedó arrojado a dos metros del asfalto.

La base del bloque está formada por un manto de canto rodado que cubre un estrato de *opus caementicium* de 0,25 metros de grosor. Antes del secado definitivo fueron colocados sobre este estrato los sillares de arenisca (*opus quadratum)* que formarían las paredes del canal. Presentan un ancho de 0,35 metros y una altura imposible de precisar dado el estado en el que encontramos el gran bloque tras la destrucción.

Este sistema constructivo permitía una perfecta adherencia del conjunto, reduciendo el riesgo de filtraciones y la consiguiente pérdida de caudal. Una vez levantadas las paredes, el interior del canal era lucido con *opus signinum,* reforzando los vértices con modillones o boceles hidráulicos (fig. 3).

En la misma parcela quedaron esparcidos en superficie otros vestigios de la obra romana, arrancados como los anteriores durante el movimiento de tierras. Entre los más llamativos e interesantes, desde el punto de vista arquitectónico y arqueológico, destaca una losa de arenisca de 1,00 x 0,34, 0,15 metros (fig.4) que asociamos a la cubierta del canal, técnica constructiva que ya describimos en el año 1991, junto a las nuevas Pistas de atletismo de la ciudad de Calahorra (fig. 5)[33].

Figura 4. Losa de arenisca arrancada por la maquinaria junto a la carretera LR-123. (Fotografía: P. García).

Quedaron también en superficie varios bloques de *opus caementicium* portadores de abundante componente de cal y otras losas fragmentadas, pertenecientes probablemente a la cubierta del canal. Todos estos materiales permanecieron abandonados durante meses junto a la carretera LR-123 (fig. 6).

5.2. Otros hallazgos localizados junto al río Majeco

En el año 1991 decíamos sobre este sector: "Cruzada la carretera de Logroño a Arnedo, inicia su andadura junto al camino que discurre al pie de la Lomba, en el punto llamado

33. PASCUAL MAYORAL, M.P. *Op. cit,* p. 67- 69.

Figura 5. Sección del acueducto construido a base de *opus quadratum* junto a las pistas de atletismo de Calahorra (según P. Pascual).

Figura 6. Restos del acueducto envueltos con otros materiales arrancados por las máquinas. (Fotografía: P. García).

Las Cerradillas. Sin desviarse de su dirección anterior se dirige hacia el río Majeco y lo perdemos hasta el caserío – ermita de San Pedro Mártir[34].

En posteriores visitas pudimos comprobar cómo las terrazas del Majeco habían sufrido con el paso de los años una considerable erosión, debido a las fuertes avenidas de las aguas que fueron alterando las dimensiones de su cauce y ocasionando como consecuencia la destrucción de buena parte del acueducto.

A pesar de este inevitable proceso natural se han conservado milagrosamente dos tramos *in situ* de la obra romana, dos importantes vestigios fósiles que permiten confirmar hoy el trazado primitivo por la margen izquierda del río, así como sus particularidades constructivas.

El primero es un tramo de 3,50 metros de longitud. La base del canal tiene una capa de *opus caementicium*, cuyo grosor es difícil de calcular dado su estado de ocultación.

Esta base fue construida sobre un manto de canto rodado del que afloran tímidamen-

34. *Ibidem*, p. 81.

Figura 7. Tramo de tres metros localizado recientemente junto al río Majeco. (Fotografía: P. García).

Figura 8. Tramo de cinco metros localizado recientemente junto al río Majeco. (Fotografía: P. García).

te algunos materiales. Las paredes del canal se conservan parcialmente levantadas con paramento de sillarejo, pequeños sillares de arenisca de 0,30 x 0,20 x 0,15 metros (*opus quadratum*), trabados con argamasa de cal (fig. 7).

Aguas abajo se conserva un segundo tramo igualmente erosionado. Sus dimensiones alcanzan cinco metros de longitud y sus estructuras son similares a las descritas en el tramo anterior (fig. 8).

5.3. El acueducto se aleja del río Majeco

El sistema o modelo constructivo cambia poco más adelante al alejarse del río Majeco. En este sector, los ingenieros romanos tratan de mantener un trazado rectilíneo hacia San Pedro Mártir, sin perder excesivamente la cota de 500 metros de altitud.

El modelo de *opus quadratum* es sustituido ahora por obra de *opus caementicium*. El punto en el que se produce esta separación hay que situarlo en el lugar donde localizamos el perfil publicado en el año 2002 (fig.9, dha.)[35].

Aguas abajo de este último perfil, se conserva un extraordinario vestigio por su vistosidad. Supera los veinte metros de longitud y quedó liberado de las tierras que lo ocultaban al explanar las fincas colindantes. Su potente estructura sirvió de referencia hace años para delimitar las parcelas (fig. 9, izda.).

Es obra construida en su totalidad con *opus caementicium* sin paramento externo, es decir, a base de encofrados. Como sucede en el resto de la conducción, el canal descansa sobre un manto de canto rodado.

Menos vistosos, aunque tan importantes como los tramos anteriores, son los vestigios del canal conservado aguas abajo. A pesar de presentar un estado de conservación bastante deplorable, debido probablemente a las agresiones recibidas por la maquinaria agrícola, hay que considerarlo de nuevo un resto fósil de interés pues confirma el trazado hacia San Pedro Mártir (fig. 10).

6. La concentración parcelaria Mabad – Bustarrío

El día 26 de mayo de 2021, la Comunidad Autónoma de La Rioja comunica que se va a proceder a la entrega provisional de las fincas

35. PASCUAL MAYORAL, M.P. y GARCÍA RUIZ, P. *Op. cit*. p. 59.

Figura 9. Vista de la obra romana donde mantiene su dirección hacia San Pedro Mártir alejándose del río Majeco. Sector norte (izda). Sector sur (dcha.). (Fotografía: P. García).

de reemplazo resultantes de la Concentración Parcelaria de la Zona Mabad – Bustarrío, cuyos planos de amojonamiento quedarán expuestos al público en los locales del Ayuntamiento de Arnedo. Y un año después, el 25 de febrero de 2022, finalizan las obras tras una inversión de 2,4 millones de euros.

Uno de los caminos parcelarios parte de la carretera comarcal LR-123, en el punto exacto que lo hacía el camino viejo de la Lomba, que como ya hemos comentado comunicaba la jurisdicción de Bergasa con la de Arnedo, donde encontramos varios restos arrancados por potente maquinaria (ver figuras 3, 4 y 6).

Más adelante, en el punto en el que el acueducto se aleja del río Majeco, se conserva el tramo de veinte metros anteriormente descrito (fig. 9), donde curiosamente vuelve a coincidir con el nuevo camino parcelario.

Para recoger las aguas en este sector y proteger de posibles daños a la nueva infraestructura agraria, fue diseñada una profunda cuneta con trazado transversal a la obra romana.

El camino en cuestión fue proyectado a tres metros de distancia del extraordinario tramo del acueducto, por lo que resulta difícil imaginar que dada su envergadura pasase desapercibido a ingenieros, topógrafos y arqueólogos a lo largo del replanteo de la obra y la posterior ejecución. Pero, a pesar de todo, algo falló.

Figura 10. Perfil del tramo recientemente localizado hacia san Pedro Mártir. (Fotografía: P. García).

La cuneta que acompaña y protege el camino tiene una profundidad de unos dos metros de media. A su paso por el punto que describimos, las potentes máquinas que realizaron la excavación cortaron el acueducto, quedando seccionado tal y como vemos en las figuras que adjuntamos (fig. 11 y 12).

Figura 11. Vista del acueducto después de la excavación de la cuneta (lado norte). (Fotografía: P. García).

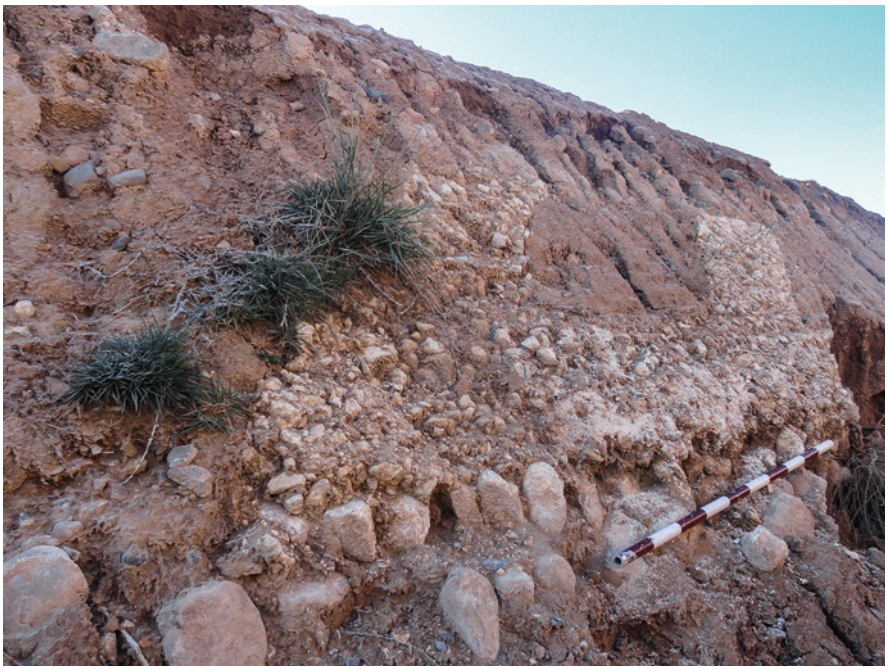

Figura 12. Vista del acueducto después de la excavación de la cuneta (lado sur). (Fotografía: P. García).

7. Valoración de los restos arqueológicos estudiados

Los restos arquitectónicos del acueducto romano de *Calagurris* aquí estudiados no necesitan mucha más explicación de lo ya expuesto, aunque quizás puede ser oportuno añadir algunos comentarios.

Hemos visto la presencia de tramos cuyo canal fue construido con bloques de sillares o sillarejo de piedra arenisca, cuando los anteriores e inmediatos posteriores fueron levantados por medio de encofrados rellenos de *opus caementicium,* técnicas que muestran probablemente la capacidad de los ingenieros romanos para aprovechar la riqueza geológica del entorno en los diferentes sectores en los que se ejecutaba la obra y quizás la necesidad de fortalecer la obra en puntos concretos del trazado, tratando de evitar posibles destrucciones ocasionadas por fenómenos naturales.

8. Conclusiones al trabajo

Tal y como hemos comentado al comenzar este artículo nuestra intención no ha sido otra que dar a conocer nuevas noticias relacionadas con el acueducto romano que abasteció a la ciudad de *Calagurris*, asociadas parte de ellas a la toponimia y otras al hallazgo de nuevos vestigios arquitectónicos y arqueológicos con posterioridad a nuestras publicaciones.

Desgraciadamente, ni arqueólogos ni administraciones podemos evitar la capacidad erosiva y destructiva de los fenómenos naturales, no obstante, los dos pequeños tramos localizados recientemente en la margen derecha del río Majeco servirán para confirmar definitivamente el trazado del acueducto en esta zona, tramo hasta hoy desconocido[36].

Respecto a la parte arquitectónica - arqueológica no podemos evitar comentar nuestra decepción por las nuevas destrucciones. Agresiones que no se han producido por tareas agrícolas, como sucedía durante los primeros años de nuestras investigaciones, sino que han sido ocasionadas por máquinas de gran potencia durante el acondicionamiento de nuevas fincas.

Los movimientos de tierras más importantes en las proximidades del río Majeco fueron realizados durante la construcción de la concentración parcelaria Mabad – Bustarrío, obra financiada con un capital importante. La destrucción descrita en esta zona pudo haberse evitado por varias razones; en primer lugar por la proximidad de la obra al tramo conservado del acueducto así como por su vistosidad, pero sobre todo, porque hubiese bastado colocar un tubo que diera paso a las aguas de la cuneta bajo la obra romana.

Tampoco parecen comprensibles las destrucciones ocasionadas en el punto en que la conducción romana pasa de la jurisdicción de Bergasa a la de Arnedo, bajo la carreta comarcal LR-123, teniendo en cuenta que notificamos la importancia arqueológica de este tramo en el año 1991.

Estamos convencidos de que el acueducto de Sierra la Hez junto al conjunto de cloacas de *Calagurris* debería haber sido declarado monumento BIC y contar con protección de parte de la Administración regional.

Respecto al estudio toponímico creemos haber comentado lo fundamental, el topónimo Valroyo de Calahorra – Pradejón surge entre las gentes de la zona al contemplar una extraordinaria obra, como fue el acueducto que abasteció a la ciudad de *Calagurris*.

Los celtíberos, acostumbrados a bajar con sus rebaños al Cidacos y a beber agua de las fuentes próximas, "bautizaron" probablemente a partir de su construcción en el siglo I d.C. semejante construcción a su manera.

36. SÁNCHEZ LÓPEZ, H. y MARTÍNEZ JIMÉNEZ, J. *Los acueductos de Hispania. Construcción y abandono,* p. 98-99.

Pero el hecho de que a mediados del siglo XI el rey García concediera unos terrenos alrededor (cerca) del acueducto a la iglesia de Calahorra, indica que la obra romana se mantenía parcial o totalmente en pie, mil años después.

Y estamos convencidos de que fue precisamente aquel espectacular monumento el que generó entre las gentes del entorno la aparición de las leyendas que ya recogimos en el año 1991, la del "Río del Diablo" o del "Río del Moro".

Leyendas que generaron topónimos todavía hoy conservados en la comarca cuyo origen parte de la tonadilla que cantaban los diablos al ritmo que marcaba el "Gallo Negro" que presidía los trabajos durante la construcción del acueducto: "cal y canto, cal y canto". Y aquel día en que la obra quedó sin finalizar cuando el "Gallo Blanco", encargado de anunciar el alba, cantó el "canto y quedo"[37].

Realizado el estudio del topónimo Royo en La Rioja y analizadas las particularidades orográficas del paraje Valroyo por el que debería atravesar el acueducto romano, consideramos que el topónimo Valroyo debe interpretarse como Valle del Río. El "Valle" es el paisaje que hoy nos recuerda el antiguo cauce del Cidacos y el "Río" el tramo final del acueducto que durante más de mil años permaneció erguido, aunque probablemente semiderruido, a su paso por este término que comparte Calahorra con Pradejón.

Bibliografía

ABAD LEÓN, Felipe. *Radiografía de Arnedo en el siglo XVIII a la luz del Catastro del Marqués de la Ensenada.* Logroño: Ochoa, 1973. ISBN 84-400-5939-6

BLAS LADRÓN DE GUEVARA, Antonio de. *Historia de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Alfaro* Zaragoza : "La Académica", 1915.

FERNÁNDEZ DE BOBADILLA Y RUIZ, Fernando. *Apuntes para la historia de Arnedo.* Arnedo: Gráficas Isasa, 1976. ISBN 84-400-1430-X

GONZÁLEZ BLANCO, Antonino. *Diccionario de toponimia actual de La Rioja.* Murcia: Universidad de Murcia, 1987. ISBN 84-7684-026-4

GUTIERREZ ACHÚTEGUI, Pedro. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra.* Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 1981. ISBN 84-7359-128-3

PASCUAL MAYORAL, María del Pilar. Abastecimiento de agua a *Calagurris*. En *Arqueología de Calahorra, miscelánea.* Calahorra: Ayuntamiento de Calahorra, 1991, p. 53-104.

PASCUAL MAYORAL, María del Pilar; GARCÍA RUIZ, Pedro. El abastecimiento de agua. En *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia.* Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2002, p. 51- 60.

RODRÍGUEZ DE LAMA, Ildefonso. *Colección diplomática medieval de La Rioja. Tomo I.* Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1979. ISBN 84-7359-072-4

RUIZ BELAUSTEGUI, Jesús. *Islallana mi pueblo.* Logroño, 1996.

SANCHÉZ LÓPEZ, Helena; MARTÍNEZ JIMENÉZ, Javier. *Los acueductos de Hispania. Construcción y abandono.* Madrid: Fundación Juanelo Turriano, 2016. ISBN 978-84-942695-7-8

37. PASCUAL MAYORAL, M.P. *Op. cit.*, p. 57.